

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1
1 Timoteo 1.17

El Local de la Iglesia...¿Es santo?

Hace algún tiempo atrás escuché un programa de radio, en el cual cuatro pastores hablaban sobre la santidad. Me sorprendió oír que ninguno consideraba el templo donde se reunían como santo. Decían cosas como que la Iglesia, el grupo de creyentes era santo, pero que el templo era “un montón de concreto y acero”, era algo terrenal, no lo consideraban santo. Creo que esta opinión es algo que se ha generalizado, porque últimamente los templos del Señor, los lugares de culto se están usando para cualquier cosa, incluyendo cosas mundanas. ¿Se ha fijado que ya no se usa en la Iglesia la palabra: mundana o mundano? Pero ese es otro tema. Por supuesto que la Iglesia, la asamblea de los creyentes es santa, porque cada uno de ellos ha sido santificado por el Señor. ¿Pero qué dice la Palabra del Señor del templo y de los instrumentos musicales, y otras cosas que se usan en el culto al Señor?

¿Qué nos enseña la Palabra sobre la santidad del lugar de Adoración y Culto? Nuestro Señor Jesucristo hizo correcciones a la Ley de Moisés donde era necesario, en aquellas cosas que por la dureza de los corazones de Israel les habían sido permitidas, pero otras que eran necesarias mantener las confirmó, entre ellas la santidad del templo, una de las primeras cosas que el Señor enfrentó, fue el comercio en el templo, veamos: *“¹⁵ Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas;”* **Marcos 11.15** El comercio: comprar y vender, es la base del sistema de este mundo injusto enemigo de Dios, y esta gente estaba profanando el templo con estas actividades. El Señor Jesús no soportó ver esto dentro del área del templo, y sacó con un látigo a todos los que hacían esto. **¿Será diferente delante de Dios, aquel templo a la Iglesia donde nos reunimos?** Dios no cambia, y si a nuestro Señor Jesucristo le importó tanto esta situación como para que con tanto enojo sacara a toda esa gente del templo. Nosotros que nos reunimos en un templo donde Jesús es el centro de nuestra adoración, no podemos ignorar esto ¿Será posible que nuestro Señor haya cambiado de opinión? Por supuesto que no, si todos sabemos que Dios no cambia ¿Por qué cada día más se profana el templo o el local de la Iglesia introduciendo mercaderías? Últimamente están proliferando Iglesias con cafeterías adentro, incluso tiendas de ropas, las Iglesias cada vez más, las están usando para usos mundanos, fiestas de cumpleaños etc. ¿Qué es más mundano que comprar y vender? Esta es la base del mundo: el comercio, y se está haciendo dentro de los templos. Tenemos que entender que, el hecho de que el dinero sea, por ejemplo, pro-templo no es excusa para ofender al Señor. El Señor no cambiará su Voluntad, no podemos por amor a Dios, desobedecer a Dios, no tiene sentido.

El Señor Jesús no dejó que se anduviera irreverentemente dentro del templo, pues allí está la presencia de Dios. Nadie podía atravesar el templo llevando un utensilio del mismo templo, sería el equivalente a pasar delante del Rey Todopoderoso, de una manera irreverente. Para el Señor Jesús, el Padre estaba allí presente, y había que actuar en todo momento con reverencia. El problema con la Iglesia; es que no cree que el Señor está allí, he oído a personas

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 2
1 Timoteo 1.17

dirigiendo un culto e invitando al Señor a venir al templo, allí está parte del problema, no creemos que los ojos del Señor están sobre su casa de oración. Tenemos que practicar la Presencia en la Iglesia, y darle la reverencia debida para agradar a nuestro Dios, veamos: *“¹⁶ y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno.”* **Marcos 11:16** En parte tienen razón, pues el Señor no estará en un lugar donde no se le honra como es debido. ¿Cómo es posible que haya personas chateando durante la predicación? ¿Cómo es posible que personas menosprecien las alabanzas a Cristo, quedándose sentadas como si fuera algo que no importara mucho? Qué decir de aquellos que esperan las alabanzas para ir al baño, o comentarle algo a alguien. Como dice el apóstol no conocen al Dios a quien sirven: *“³⁴ Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo.”* **1 Corintios 15.34** El Señor se enoja contra quienes profanan su santuario, EL no ha cambiado, y dice la Palabra que: El honra a los que le honran, hay muchas personas que no están recibiendo respuesta a sus oraciones, y no saben por qué. Es por profanar lo que es santo: Lo santo de las alabanzas, lo santo de la predicación de la Palabra, lo santo del santuario o lugar de reunión, lo santo de su Presencia en el templo. La Palabra nos da el ejemplo de Esaú a quien lo llama profano, porque no hacía diferencia entre lo santo y lo profano, veamos: *“¹⁶ no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura.¹⁷ Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.”* **Hebreos 12.16–17** No le importó la primogenitura que anhelaba Jacob, y se la vendió por un plato de comida. Un profano es quien no le da importancia a las cosas santas, de esto hay mucho hoy en día, cuídate amado(a) que lees estas letras, los profanos son desechados porque no temen ni honran al Señor como El lo requiere, sino a su manera.

Hoy tenemos pastores profanos que predicán en pantalones cortos, para estar a tono con la juventud informal. Personas que comen chicles durante el culto, mandan y reciben mensajes de textos y llamadas durante el culto. Que llegan temprano al templo, y en vez de orar se ponen a conversar animadamente dentro del santuario, irrespetando la presencia del Señor. Predicadores y pastores, que irrespetan con irreverencia, haciendo chistes desde el pulpito. *“⁹ El que tiene oídos para oír, oiga.”* **Mateo 13.9**

Por: *Fernando Regnault*
¡A Dios Sea La Gloria!

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡A DIOS SEA LA GLORIA! Por: Fernando Regnault